

Caribbean Studies, vol. 38, núm. 1, enero-junio 2010,
Universidad de Puerto Rico, San Juan.

La presente publicación delinea lo que son los estudios del Caribe y el entendimiento de la región. Los autores debaten sobre esta identidad, la viabilidad de discursos nacionalistas y la producción de conocimiento local. Hay una clara intención de alejarse de las interpretaciones poscolonialistas, es decir, consideran que el Caribe es capaz de producir conocimiento autónomo e independiente respecto a Occidente. La Universidad de Puerto Rico, a través del Instituto de Estudios del Caribe, nos ofrece seis artículos con una especial mención de las cuestiones de migración, una sección de catorce reseñas y, por si fuera poco, noticias de las próximas actividades académicas.

El primer artículo, “Partisanship, power contenders, and colonial politics in Puerto Rico, 1920s” de José O. Solá. El autor parte de que la década de los años veinte ha sido la menos estudiada del siglo XX y de que los acontecimientos políticos que se gestaron en el municipio de Caguas fueron únicos respecto al resto del país. La problemática del surgimiento de un partido en un momento en el que dominaban otros, como el Unión, el Republicano y el Socialista, abre el debate sobre el papel poco activo del aparato político ante la inminente colonización norteamericana. Uno de los aspectos más interesantes del artículo es la revisión que hace el autor de los objetivos que elaboran los partidos durante el tutelaje americano, ahí se muestra la manera en que se entendía el proceso hegemónico impuesto por el país colonizador y también el manejo del lenguaje para comprometer a sus seguidores.

El segundo artículo, “Race and health in Guyana: an empirical assessment from survey data” de Leon C. Wilson, Colwick M. Wilson y Bridgette M. Johnson indaga si hay o no diferencias significativas en la salud física y mental de grupos raciales en Guyana a partir de una muestra de 900 adultos. Los autores enuncian las diferencias raciales para identificar los factores sociales, económicos y demográficos que las motivan. Su propuesta empírica es un modelo multidimensional que mide factores físicos, económicos, institucionales y locales de la organización comunitaria para encontrar las causas que se asocian con la disparidad de la salud. Los resultados de la muestra apuntan que la educación es un aspecto significativo

en el estatus de salud, de manera que las diferencias raciales se atenúan cuando otras variables se incluyen simultáneamente en el análisis.

El tercer artículo es “Una aproximación al clero puertorriqueño del siglo XVIII: el clero y el curato de San Felipe Apóstol del Arecibo (1708-1791)” de David M. Stark. La investigación parte de que las referencias al estado del clero puertorriqueño del siglo XVII son negativas, algunas de ellas acusan a los clérigos de no vivir religiosamente y de no tener méritos de carrera de letras. La escasez de clérigos, su falta de preparación y la relajación de sus costumbres morales son las imputaciones más frecuentes. Sin embargo, Stark trata de enmendar estos prejuicios al colocar la figura de los clérigos como víctimas de las circunstancias. Arguye que la problemática respondió a otros factores, como el aumento de la población local y la inhabilidad de ordenar suficientes curas, una formación intelectual generalizada en América Latina, las prácticas elitistas comunes de la época, la falta de ingresos de los curas rectores, entre otros. De manera que las críticas que presentaron los obispos, dice el autor, fueron exageradas y no tomaron en cuenta que la misma situación ocurrió en otras diócesis en las Américas.

El cuarto artículo, que abre el *dossier* de migración, pertenece a Karin Weyland Usanna y se titula “The absence of an African presence in Argentina and the Dominican Republic: caught between national folklore and myth”. La autora identifica la misma actitud en Argentina y República Dominicana en cuanto a la falta de reconocimiento de la línea de descendencia africana en la historia oficial, que se refleja en la manera de estudiar el papel de los afroamericanos y el papel de las mujeres en el movimiento de la diáspora africana en América. A través del rastreo de la ideología del hombre blanco europeo colonialista y moderno, Weyland entreteje la historia de la subordinación del hombre negro, la población indígena y las mujeres, figuras ausentes en el proceso de la conformación del Estado Nación. Para representar la diversidad social propone centrarse en la conexión entre racismo y sexismo, con el objetivo de separarse de la victimización de la condición de dominado y luego ganar nuevos espacios de negociación y resistencia.

El siguiente artículo es “Brain drain and return migration in Caricom: a review of the challenges” de Marlon A. Bristol. La justificación de esta pesquisa es la limitada literatura sobre la cuantificación de la contribución del capital humano en el crecimiento económico en la comunidad del Caribe (CARICOM). Las políticas sobre la movilidad a través de las fronteras de individuos con habilidades tienen un efecto negativo de la reducción de capital humano en países pequeños. Las habilidades producidas no corresponden a las habilidades requeridas, hay un desequilibrio en la capacidad de absorción que provoca la fuga de talento y que

trae consigo implicaciones en las políticas públicas que promueven la repatriación y el desarrollo de las naciones del Caribe.

Para finalizar esta sección de artículos, Anne-Marie Lee-Loy presenta “Unfinished synthesis: Georg Simmel’s adventure, two Chinese Jamaican migration narratives, and the negotiation of modern identity”. Las identidades caribeñas revisten tensión y ambigüedad, es por eso que los teóricos contemporáneos se han enfocado en entender y sintetizar esas tensiones. El análisis parte de la emergencia de distintos componentes culturales que articulan una nueva identidad moderna en el Caribe. Como foco de las tensiones pueden reconocerse la migración y las relaciones económicas, ambas son las raíces de la particular condición de las sociedades en esta región: la fragmentación. Es a partir del marco alternativo de Georg Simmel que Lee-Loy pretende entender los recuerdos de la infancia de dos jamaquinos chinos quienes vivieron el proceso de migración, crearon sus propios recursos para mediar las tensiones de su condición y expresaron su propia identidad. Luego de un largo proceso etnográfico con ambos actores se concibe la migración como una aventura en el sentido más tradicional: un episodio inusual caracterizado por experiencias emocionales impactantes.

Las reseñas son de libros que abarcan diversas temáticas, en todas se hace presente la necesidad de exponer el análisis local del pasado y del presente de la sociedad caribeña. Lo hacen con la clase obrera de la revolución, la historia del Atlántico, la teorización sobre la diáspora caribeña, las hibridaciones musicales como el *reggaeton*, el esfuerzo de historiadores y paleógrafos por conformar los documentos de la Real Hacienda de Puerto Rico, las compilaciones de ensayos de los migrantes puertorriqueños, el estatus político de los territorios no independientes, la memoria de la imaginación afroamericana, entre otros. En general, esta publicación hace patente el gran impulso que los estudiosos del Caribe tienen para repensar y actualizar su papel en la identidad de las sociedades caribeñas.

Adriana Medina Vidal

